

# Benicarló



ACTUAL

Año V - Núm. 47

Abril 1975

## Editorial

# Benicarló, siempre

La repetición de unos hechos en la trayectoria histórica de un pueblo constituyen unos caracteres que le definen.

En nuestro empeño de calar en el ser histórico de Benicarló, encontramos unas constantes.

Como líneas maestras.

Nuestras aseveraciones basadas en un concreto y desapasionado análisis de los sucesos, de los hechos, nos llevan a interpretar situaciones límite que, al fin y al cabo, son las que rigen en la oscilación del banco de pruebas que es el tiempo con respecto al transcurrir de la vida.

Quisiéramos destacar, pues, hoy precisamente, su sensibilidad.

Benicarló es un pueblo que siente.

Cuando el pulso se detiene en asombrada expectación ante el hecho conmovedor, crea como una onda expansiva que se extiende en progresivos círculos para llenarlo todo, para abarcarlo todo.

La ciudad es una sola entidad, un solo latir.

Cuando el corazón interviene a faz descubierta —con entera «bonhomía»—, hace acto de presencia. Allí está.

E igualmente, su autenticidad. Benicarló tiene esa virtud. Sentir auténtico. Que le ennoblecía y le hace singular.

Porque la verdad es su norma. Desnuda y simple.

Tal vez la carencia de ciertos matices de convivencia ritual, convenida, sea una consecuencia más que una causa. Cabría considerar que nuestro pueblo va al fondo de la cuestión, no esclavo del protocolo de los convencionalismos.

Los que de alguna manera vemos los hechos con inquisitiva mirada, buscando respuesta válida, debemos detenernos a considerar otra virtud humana como valor importante de su especial idiosincrasia:

La solidaridad. Consecuencia lógica y natural de un sentir, de un sentir auténtico.

Y tras las premisas de estas consideraciones, los hechos.

Una apenada familia, la familia Palau, que en trágicas circunstancias había perdido a uno de los suyos.

Familia que, en cristiana integración, se extendía —milagro del dolor— hasta todos y cada uno de nosotros.

Todo un pueblo, todo un corazón afligido, condoliéndose en una actitud serena, cristiana.

Con la entereza de quien conoce la trascendencia del alma humana. Del dolor del tránsito.

No precisando de palabras, movidos por un solo impulso, llegamos en masa hasta la sagrada tierra, la del reposo eterno.

Y allí, en un intempestivo y crudo día, un compartir unos sentimientos hasta el límite... Un acompañar...

Luego, en la Misa en sufragio de su alma, el celebrante —haciendo de las lágrimas oración en honra póstuma a Manolo, al que un íntimo parentesco prestaba acentos de trémula y patética serenidad.

Sí, a Manolo, que, así, a familiar modo, conmovía las más recónditas profundidades del alma. Ajustadas palabras. Precisas.

Como colofón, el acto de fe. Pletórico contenido apolo-gético, iluminando caminos a la esperanza.

Y la participación del pueblo, no sólo en el dolor y la oración. Quiso llegar a más.

A la oración suprema, a la unión íntima con la Resurrección y la Vida: La Comunión.

No tuvo precedentes.

Podríamos afirmar que Benicarló es una ciudad de altos destinos.

Lo tienen sus habitantes.

Quienes hemos hecho de esta bendita tierra, hogar y escenario de nuestras infinitas ilusiones y de nuestros modestos trabajos, emocionadamente, así lo proclamamos.

F A R

# COMANEGRA,

## CONQUISTADO POR EL CLUB MUNTANYENC PENYAGOLOSA

De nuevo estamos con vosotros, asiduos lectores de BENICARLO ACTUAL, y esta vez para relataros los acontecimientos que tuvieron lugar el 23 de marzo pasado, cuando algunos socios de la sección de espeleología del C. M. P. lograron descender hasta el fondo del avenc de Comanegra.

El avenc de Comanegra se encuentra a unos 10 Km. de Chert, entre montañas y barrancos. Consiste de dos pozos separados por una reprise de unos 3 x 1,5 metros cuadrados. El primero de los pozos es de 44 metros de profundidad y tiene una amplitud de 4 x 5 metros cuadrados. El segundo pozo es de 57 metros de profundidad y tiene forma de campana, con una amplitud de unos 11 por 4 metros cuadrados. En total suman 101 metros y una difícil meta que superar.

El domingo, día 23 de marzo, partieron hacia Chert los siguientes espeleólogos del C. M. P.: José A. Coscollano, Santiago Doménech, Manuel Gellida, Mariano Giner, Luis Ibáñez y Francisco Marzal. Al mediodía llegaron a la Villa citada y, tras informarse, emprendieron la marcha hacia el avenc. Llegaron a la boca con una aproximación final con pasos de primor y segundo grado de escalada.

Tras inspeccionar el terreno se procedió a montar el material que más tarde les sería de vital importancia.

Nombraremos las técnicas que se usaron tanto en el ascenso como en el descenso.

Las cuerdas que se usaron en ambos casos fueron de 60 metros y un grosor de 9 mm. Para asegurar se utilizó un cordino de 120 metros y un grosor de 7 mm. Se descendió con rapel, mediante un rapelador Dressler, y se ascendió con los Jumars, que son unos aparatos a los cuales se sujetas y que sólo te permiten ascender. El rapel es



una técnica muy conocida. No ocurre lo mismo con los Jumars, que son muy recientes en España y son utilizados todavía por muy pocos clubs de montaña.

Una vez montado todo el material, se dispuso a bajar a la reprise Luis Ibáñez. Después lo hizo Santiago Doménech y, finalmente, Mariano Giner. Los otros espeleólogos se quedaron el resto de la jornada en la superficie para asegurar y mantenerse en contacto con los que habían descendido mediante el teléfono. El primero en partir de la reprise hasta el fondo fue Luis Ibáñez y seguidamente lo hizo Santiago Doménech. Mariano Giner se quedaría en la reprise para asegurar. Los dos espeleólogos que descendieron hasta el fondo tomaron algunas diapositivas y firmaron en una libreta que dejaron junto con un lápiz en el interior de un frasco, para que firmen todos aquéllos que logren bajar. Finalizada su labor, empezaron a subir, y a las seis de la tarde comenzaron a recoger todo el material. Teniendo en cuenta la hora a la que se salió del avenc, el fuerte viento y el granizo que caía de cuando en cuando, llegaron a Benicarló a las 10 de la noche.

Gracias a la información de los espeleólogos que descendieron, que más tarde redactarían en la memoria del Club, podemos saber que el primer pozo está formado por una gran grieta, ensanchada por la acción geológica, y el segundo pozo tiene la forma de una campana, con numerosas estalagmitas.

Hay que hacer resaltar la magnífica colaboración del equipo de superficie, gracias al cual no se registró ningún accidente y sin él no se hubiese podido descender.

Como notas históricas diremos que, además de nosotros, han descendido al avenc de Comanegra el E. R. E. y el C. E. V., aunque algunos grupos de montaña de la Provincia e incluso uno local lo han intentado, pero sin resultado positivo.

CLUB MUNTANYENC PENYAGOLOSA

## La escalada, presente en Benicarló

**Penjat entre terra i cel, com nou Crist que es crucifica; per creu, el rocam esquerp; per claus, l'ambició infinita...**

Me encuentro ante unos muchachos cuyas actividades a muchas personas les pueden parecer un tanto insólitas y arriesgadas.

Ellos son José Antonio Coscollano Masip, Agustín Senar Ballester, Miguel Monferrer Fábrega y Juan Manuel Marqués Grau.

—oO—

—¿Habéis realizado muchas escaladas hasta la fecha?

—De momento tenemos abiertas ocho vías en el Bajo Maestrazgo, entre las que destacan una vía y una variante en el «Morral del Angel», en Cervera del Maestre, y otra en las «Rocas Pardas», en Santa Magdalena de Pulpis.

—Aparte de estas escaladas, ¿realizáis alguna otra actividad relacionada con la montaña?

—Sí. Hace dos meses aproximadamente se realizó una travesía de alta montaña en el Pirineo catalán, en las proximidades de Nuria, rozando los 2.800 metros de altitud.

—¿Tenéis proyectos para un futuro inmediato?

—Para este verano tenemos en proyecto realizar una travesía por los Montes Malditos (Macizo de la Maladeta), que culminará con la ascensión al Aneto (3.404 m. a.).

»Aparte de esto, durante este año, pensamos escalar en los puertos de Beceite, en las rocas del Benet, en los puertos de Horta de San Juan y en Montserrat.

—¿Dentro de qué grupo lleváis a cabo vuestras actividades?

—Nuestras actividades las realizamos dentro del Club Muntanyenc Penyagolosa, fundado recientemente.

—¿Qué dificultades entraña la escalada?

—Hay que destacar, ante todo, la escalada en baja y alta montaña. En baja montaña cabe destacar la verticalidad, el tipo de roca, pues en este terreno la roca está generalmente muy erosionada que aumenta el peligro de desprenderse roca en el transcurso de la escalada. En la alta montaña, aparte de los peligros mencionados, acechan al alpinista los constantes cambios climatológicos, el congelamiento, el mal de montaña, el hielo en la pared, ya que para poder ganar cada metro de roca hay que arriesgar mucho y es un metro que se prolonga hasta el final.

—Entonces..., pese a estas dificultades, ¿por qué practicáis la escalada?

—Porque en ella encontramos unos alicientes y unas emociones que ningún otro deporte nos proporciona.

—¿Qué material empleáis para la escalada?

—En escalada libre empleamos: cuerdas, clavijas, mosquetones y martillos. En artificial, que es cuando la pared no presenta agarres ni presas para el escalador, aparte de lo citado antes, empleamos: estribos de superación, buril, remaches, recuperadores (fifis), Jumars, etc.

—¿Qué opina la gente de vuestras actividades?

—Nosotros, cuando nos enfrentamos a una pared, no pretendemos que la gente nos entienda, sino que procuramos encontrar una elevada satisfacción personal en cada escalada.

C. J. B.

### GESTORIA

### SEGUROS

## MANUEL FEBRER FEBRER

GESTOR ADMINISTRATIVO COLEGIADO

PROFESOR MERCANTIL

HERNAN CORTES, 7

BENICARLO

Tels. 47 14 62 - 47 14 66